



Consejo de Administración

310.ª reunión, Ginebra, marzo de 2011

GB.310/WP/SDG/2/3

Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social
de la Mundialización

WP/SDG

PARA INFORMACIÓN

SEGUNDO PUNTO DEL ORDEN DEL DÍA

Para recuperarse de la crisis mundial

Nota informativa sobre las perspectivas de la economía mundial

Presentación resumida

Cuestiones abordadas

Resumen de las proyecciones recientes para la economía mundial.

Repercusiones en materia de políticas

Ninguna.

Repercusiones jurídicas

Ninguna.

Repercusiones financieras

Ninguna.

Acción requerida

Ninguna. Este documento se presenta para información.

Referencias a otros documentos del Consejo de Administración y a instrumentos de la OIT

Ninguna.

Crecimiento económico y empleo

1. En 2010, la recuperación mundial fue muy desigual en las distintas regiones y se prevé que en 2011 persistan las disparidades en el crecimiento, con una moderación de las tasas de crecimiento global, que repuntaron en 2010. En la actual «recuperación a dos velocidades»¹, la mayoría de las economías de mercados emergentes y en desarrollo han recuperado vigorosamente sus niveles de producción previos a la crisis, mientras que el crecimiento en la mayoría de las economías desarrolladas sigue siendo tenue.
2. El desempleo mundial en 2010 prácticamente no registró ningún cambio con respecto a 2009, y fue de 205 millones de personas². Los niveles altos de desempleo persisten sobre todo en las economías desarrolladas; de mantenerse el ritmo actual de creación de empleos, podría tomar al menos cinco años alcanzar los niveles de empleo mundial previos a la crisis³. La tasa de desempleo juvenil es dos veces la tasa de desempleo de los adultos en la mayoría de los países y cuatro veces la tasa de desempleo de los adultos en Oriente Medio y el África Septentrional. Las tasas de empleo en relación con la población en edad de trabajar se han mantenido por debajo de los niveles medios de 2008 en varios países⁴, lo que sugiere que muchos trabajadores de ambos sexos se han disgregado de la fuerza de trabajo, por lo menos temporalmente. Los indicadores del empleo están mejorando en muchos países emergentes y en desarrollo sobre los que se dispone de información, incluidos el Brasil y Turquía. No obstante, el reto que enfrenta la mayoría de los países emergentes y en desarrollo consiste en generar suficientes oportunidades de trabajo decente a un ritmo igual al del crecimiento de sus respectivas fuerzas de trabajo.
3. Se prevé que en 2011 las economías emergentes y en desarrollo mantengan una tasa de crecimiento elevada del 6,5 por ciento, menor que la tasa del 7,1 registrada en 2010; China e India crecerán entre un 8 y un 10 por ciento anual. Se estima que el crecimiento en Oriente Medio y el África Septentrional así como en las economías del África al sur del Sahara se acelerará, respaldado por precios al alza de los productos básicos. Se calcula que el crecimiento del PIB registrará un aumento moderado en el Reino Unido y en los Estados Unidos, pero se debilitará en la zona del euro y el Japón. En general, el ritmo de la recuperación en las economías avanzadas perderá dinamismo (véase el cuadro 1)⁵. Los Estados Unidos están «experimentando el ritmo de recuperación más débil de su historia»⁶.
4. Se han retirado casi totalmente las políticas de estímulo fiscal, y el ciclo de inventarios ha dejado de contribuir al crecimiento del PIB⁷. En algunos países europeos, las

¹ FMI: *Perspectivas de la economía mundial* (Washington D.C., enero de 2011), preámbulo.

² OIT: *Tendencias mundiales del empleo 2011: El desafío de la recuperación del empleo* (Ginebra, 2011), Resumen ejecutivo.

³ ONU: *Situación y perspectivas para la economía mundial* (Nueva York, 2011), pág. 3 (Resumen Ejecutivo).

⁴ Por ejemplo: Australia, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Federación de Rusia, Italia, Japón, México, Reino Unido, República de Corea, Sudáfrica.

⁵ FMI, *op. cit.*

⁶ ONU, *op. cit.*, pág. 1.

⁷ FMI, *op. cit.* y OCDE: *Economic Outlook*, núm. 88 (noviembre de 2010).

preocupaciones relativas a la sostenibilidad de la deuda han llevado a abandonar las políticas fiscales de estímulo para adoptar en cambio políticas de contracción. Pese a los tipos directores bajos y los compromisos de consolidación fiscal, las expectativas empresariales y la confianza del sector privado se mantienen bajas en las economías desarrolladas y la inversión no está mejorando lo suficiente para encauzar la recuperación. El mercado de bienes raíces se mantiene débil, al igual que la expansión del crédito. La recuperación del consumo ha contribuido parcialmente al restablecimiento de la producción en los Estados Unidos, pero las exportaciones netas no han mejorado significativamente y se prevé que se deterioren en 2011.

Cuadro 1. Proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial* del FMI
(variación porcentual)

	2009	2010	Proyecciones	
			2011	2012
Producto mundial	-0,6	5,0	4,4	4,5
Economías avanzadas	-3,4	3,0	2,5	2,5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	2,6	7,1	6,5	6,5
Países – regiones seleccionados				
Estados Unidos	-2,6	2,8	3,0	2,7
Zona del euro	-4,1	1,8	1,5	1,7
Reino Unido	-4,9	1,7	2,0	2,3
Japón	-6,3	4,3	1,6	1,8
China	9,2	10,3	9,6	9,5
India	5,7	9,7	8,4	8,0
Brasil	-0,6	7,5	4,5	4,1
México	-6,1	5,2	4,2	4,8
Europa Central y Oriental	-3,6	4,2	3,6	4,0
Oriente Medio y África Septentrional	1,8	3,9	4,6	4,7
África al sur del Sahara	2,8	5,0	5,5	5,8
Volumen de comercio mundial (bienes y servicios)	-10,7	12,0	7,1	6,8

Fuente: FMI: *Perspectivas de la economía mundial* (enero de 2011), cuadro 1.

Estabilidad financiera y de precios, y riesgos de deterioro de la situación

5. El modelo financiero y de crecimiento mundial posterior a la crisis presenta al parecer muchas de las características de desequilibrio y volatilidad del período previo a la crisis. Estas cuestiones sin resolver podrían constituir obstáculos a la consecución del objetivo de lograr un crecimiento sostenido, uniforme y con altos niveles de empleo. En 2010 aumentó la afluencia de capital en las economías emergentes, lo que redundó en una nueva acumulación de reservas. Se están acelerando los aumentos de los precios de la energía y de los alimentos. Se prevé que estas tendencias persistan en 2011, si bien no hasta los niveles más altos alcanzados antes de la crisis.

6. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) ⁸, algunas economías emergentes enfrentan riesgos de recalentamiento y podrían estar dispuestas a elevar las tasas de interés y permitir la apreciación de sus respectivas monedas para controlar las presiones sobre los precios. Otros análisis subrayan que «la recuperación económica se mantiene por debajo del potencial» ⁹ en América Latina, la Comunidad de Estados Independientes y el África, así como en muchos de los países menos adelantados.

Cambios estructurales en los modelos mundiales de ingresos y demanda

7. Si bien se prevé que el crecimiento del PIB en los países en desarrollo y las economías en transición se vaya desacelerando en 2011 y 2012, éstos «continuarán» impulsando la recuperación mundial ¹⁰. Estas diferencias en el crecimiento en decenios recientes, y en particular durante la crisis, están reorientando los modelos mundiales de ingresos y de demanda. En 2010, China se convirtió en la segunda economía más grande, después de los Estados Unidos y antes que el Japón, y otras economías en desarrollo de rápido crecimiento han logrado avances significativos en la reducción de la diferencia de su nivel de ingresos per cápita en relación con el de las economías desarrolladas. El aumento del comercio Sur-Sur es un reflejo de este modelo de crecimiento a dos velocidades. El incremento de las necesidades de productos básicos y energía de las economías en desarrollo de rápido crecimiento ha sido una causa del cambio estructural en los precios de los productos básicos y del petróleo.
8. Antes de la crisis, las economías en desarrollo y emergentes contaban con la demanda de sus exportaciones por parte de países desarrollados para impulsar el crecimiento. Habida cuenta de la débil recuperación en esos países, será necesaria una mayor demanda interna para mantener el avance del desarrollo. Ello supone un mayor énfasis en el consumo de los hogares, lo que a su vez requerirá mejoras estables en los ingresos procedentes del empleo y en la protección social. En lo concerniente a los países desarrollados, el riesgo de que un nivel de desempleo persistentemente alto mine la recuperación durante un período prolongado es motivo de preocupación. Además, los avances en el saneamiento y la reforma del sector financiero son lentos, lo que redundará en un sobreendeudamiento grave en varios países, que a su vez está inhibiendo los flujos crediticios, en particular hacia las empresas más pequeñas. El crecimiento, especialmente del empleo y de los ingresos de los hogares, reduciría las tensiones fiscales y la tasa de préstamos no rentables del sector financiero, y estimularía la inversión privada. Por consiguiente, reequilibrar el crecimiento del empleo y de los ingresos de los hogares, tanto en los países emergentes como en los países desarrollados, podría contribuir considerablemente a lograr una recuperación mundial más uniforme y duradera.

Ginebra, 1.º de marzo de 2011

Este documento se presenta para información

⁸ FMI, *op. cit.*

⁹ ONU, *op. cit.*, pág. 2.

¹⁰ *Ibíd.*, pág. 2.